

NUEVOS HISPANISMOS

Julio Ortega (ed.)

DIRECTOR: Julio Ortega (Brown University)

EDITORIAL: Iberoamericana Editorial Vervuert (Madrid/Frankfurt)

COMITÉ EDITORIAL:

Anke Birkenmaier (Columbia University, New York)

Beatriz Colombi (Universidad de Buenos Aires)

Cecilia Garcia Huidobro

(Universidad Diego Portales, Santiago de Chile)

Ángel Gómez Moreno (Universidad Complutense de Madrid)

Dieter Ingenschay (Humboldt Universität Berlin)

Efraín Kristal (University of California, Los Angeles)

Esperanza López Parada (Universidad Complutense de Madrid)

Rafael Olea Franco (El Colegio de México)

Fernando Rodríguez de la Flor (Universidad de Salamanca)

William Rowe (University of London)

Carmen Ruiz Barrionuevo (Universidad de Salamanca)

Víctor Vich (Universidad Católica del Perú, Lima)

Edwin Williamson (Oxford University)

NUEVOS HISPANISMOS INTERDISCIPLINARIOS Y TRASATLÁNTICOS

Dedicada a la producción crítica hispanista a ambos lados del Atlántico,
esta serie se propone:

- Acoger prioritariamente a la nueva promoción de hispanistas que, a comienzos del siglo XXI, hereda y renueva las tradiciones académicas y críticas, y empieza a forjar, gracias a su vocación dialógica, un horizonte disciplinario menos autoritario y más democrático.
- Favorecer el espacio plural e inclusivo de trabajos que, además de calidad analítica, documental y conceptual, demuestren voluntad innovadora y exploratoria.
- Proponer una biblioteca del pensar literario actual dedicada al ensayo reflexivo, las lenguas transfronterizas, los estudios interdisciplinarios y atlánticos, al debate y a la interpretación, donde una generación de relevo crítico despliegue su teoría y práctica de la lectura.

- (2008a): «Mexican Models». En: *Sight and Sound* (diciembre), p. 10.
- (2008b): «Transnational Telenovela: The Case of *Amar en tiempos revueltos* (Loving in Troubled Times)». En: *Critical Studies in Television*, 3, 2, pp. 4-18.
- (2009): *Spanish Screen Fiction: Between Cinema and Television*. Liverpool: Liverpool University Press.

BLOQUEO DIGITAL: PERVERSIDAD EN LAS AUTOBIOGRAFÍAS PÚBLICO-PRIVADAS

ENRIC BOU
Brown University

1. ¿QUÉ ES UN BLOG?

El 3 de diciembre de 2008, Jon Stewart, el gurú de los telediarios satíricos norteamericanos, entrevistó a Arianna Huffington, la gurú de los *blogs* políticos. Cuando Stewart le pidió consejo para los *bloggers*, fue muy directa: «blog your passion and your secret passions» [escribe en un *blog* tu pasión y tus pasiones secretas]. Cuando además le preguntó acerca del secreto para escribir bien un *blog* ella no dudó: «first thoughts, best thoughts. You are supposed to write like you email» [las primeras ideas son las mejores. Tienes que escribir como si escribieras un correo electrónico]. Estas afirmaciones son particularmente interesantes porque subrayan el carácter indefinido y el valor de borrador de este tipo de texto. Más tarde en la misma entrevista perseveró en esta noción y dio consejos aún más específicos: «Blogging is not about perfectionism. Blogging is about intimacy, immediacy, transparency, and sharing your thoughts». Arianna Huffington había mencionado al principio de la entrevista que nacen 50.000 *blogs* cada día. Oyendo esto, Jon Stewart le dijo que daba la impresión de que el *blogging* era una enfermedad de transmisión sexual. Y luego añadió sin atolondrarse: el *blogging* «is like intimacy without having to be in contact». De estos comentarios podemos sacar dos conclusiones: escribir un *blog* es escribir sin preocuparse por el resultado final; se crea una situación de intimidad protegida, porque los *bloggers* crean un sentimiento falso de intimidad, como si

sus practicantes usaran un preservativo. Desde la perspectiva del pacto autobiográfico se trata una comunicación «protegida», una sorprendente perversidad digital¹.

Una viñeta publicada en *The New Yorker* en 1994 nos da más argumentos para detectar aún otra característica pertinente de la escritura de los *blogs*: su aislamiento obsesivo. La imagen de los escritores aislados entre sí y del resto del mundo es un buen modo de ilustrar algunas de las características del nuevo tipo de escritura que representa un *blog*. De hecho «bloquear», perderse (y ser descubierto) en el mundo digital se convierte en una situación oximorónica: una soledad intensa rodeada de millones de otros *bloggers* y (tal vez) de algunos lectores. A causa de la necesidad de atraer un público, el *blogging* tiende a vincular lo mejor de la escritura y la publicación tradicional y lo peor de la telebasura. Resulta en la creación de tipos de comunidades individuales egoístas y que tienden a actuar, como las definidas por Zygmunt Bauman. Discutiendo nuevas maneras de construir la identidad en la modernidad líquida, Baumann diferenció ingeniosamente entre comunidades *peg*, *cloakroom* y *carnival*. Las comunidades *peg* son las que se constituyen alrededor de eventos o de intereses, que proporcionan un foco temporalmente limitado; las comunidades *cloakroom* permiten la construcción de una identidad estilizada para cada ocasión particular; las comunidades *carnival*, en cambio, consisten en proporcionar un centro temporal y atractivo al cual pertenecer (Bauman 2000: 37 y 199-201). En muchos casos, el *blogging* es un vivo ejemplo de este enfoque líquido en la creación de comunidades. Como afirma Bauman de manera perspicaz:

¹ En español hay una reflexión en marcha acerca de la cultura digital que está a cargo de algunos de los protagonistas de los *blogs* literarios más notables. Véase, por ejemplo el libro de Vicente Luis Mora, *Pangea. Internet, blogs y comunicación en un mundo nuevo* (2006), una reflexión de los inicios de la transformación, en Enric Bou «A la búsqueda del aura. Literatura en la Internet» (1997), las publicaciones y actividades del grupo de investigación que dirige Laura Borràs de la Universidad de Barcelona, «Hermeneia», <<http://www.hermeneia.net>>, o las reflexiones de José Antonio Millán en un *blog* excepcional, uno de los más antiguos y más interesantes en español, «Libros y bitios (edición digital y tradicional)», <<http://jamillan.com/librosybitios/>>. Millán es un veterano de las guerras digitales. El *blog* es calificado por el propio autor como una «[p]ublicación unipersonal, independiente, de periodicidad incierta, y no subvencionada».

One effect of cloakroom/carnival communities is that they effectively ward off the condensation of «genuine» (that is, comprehensive and lasting), communities which they mime and (misleadingly) promise to replicate or generate from scratch. They scatter instead or condense the untapped energy of sociality impulses and so contribute to the perpetuation of the solitude desperately yet vainly seeking redress in the rare and far-between concerted and harmonious collective undertakings (2000: 201).

El aislamiento y la alienación, el contacto parcial, las tendencia a actuar al relacionarse con los otros, son de hecho reconocibles en el mundo virtual del *blogging*. La publicación de muchas guías dedicadas al *blogging* o su popularidad siempre creciente nos recuerda que ha entrado ya en la normalidad cotidiana. *The Huffington Post Complete Guide to Blogging* (2008), por ejemplo, pone el énfasis en, entre otras secciones: «Getting noticed», «Building community», «Finding your voice» que son algunas de las cuestiones más urgentes para cualquier ser humano cuando se relaciona con otros: cómo asegurarse el ser visto y escuchado.

Los *blogs* me recuerdan lo que mis hijos hacían en el *Kindergarten* (jardín de infancia): *show and tell*, una actividad importante tal como me la describió su maestra: hace que los alumnos se sientan muy orgullosos de lo que poseen y es una manera excelente de mejorar sus aptitudes sociales. Esto es precisamente lo que hacen la mayoría de los *blogs*: sus autores presentan en forma fragmentaria, lo que han visto, oído, leído, fotografiado. Los *blogs* se usan como un instrumento de conocimiento *low-tech*, más parecido a un simple libro tipo manual de instrucciones o de autoayuda, que a la gravedad de la enciclopedia Británica. Por último, es un excelente instrumento de expresión literaria. De hecho, la mayoría de los escritores que quieren ser alguien saben perfectamente que hoy en día *tienen* que escribir un *blog*. Otro aspecto digno de mención es el hecho que los *blogs* se dividen entre diaristas personales y *blogs* de comentario político, con una clara distinción entre la vida pública y la privada. Según las cifras estadísticas de NITLE (National Institute for Technology and Liberal Education) los *blogs* del primer tipo son escritos principalmente por mujeres, los del segundo por hombres (NITLE).

2. DIARIO Y BLOG

Los diarios y los *blogs* tienen muchas cosas en común. Para comenzar, el hecho que los dos son un tipo de autobiografía, y como tales comparten muchos aspectos de la melancolía autobiográfica. Discutiendo el carácter de la autobiografía Robert Folkenflick presentó una paradoja interesante: «[a]utobiography [...] has norms but not rules». En otras palabras: tiene estándares, pero no tiene reglas. Un escritor de un texto autobiográfico sabe muy bien lo que es escribir una memoria, un diario, un *blog*, pero está dispuesto a olvidar las reglas preexistentes, los ejemplos anteriores e inventar su modo de escritura.

Una norma significativa es la separación entre la imagen civil de un diarista/ *blogger* y su representación mediática en la página escrita o en la pantalla fosforescente de un ordenador. En un capítulo de *Le Livre à venir*, «Le journal intime et le récit», Maurice Blanchot prestó alguna atención a la escritura de diarios. Indicó que un diario tiene que respetar una ley inescapable: el calendario. También discutió la imposibilidad para el diario de un escritor de revelar algo significativo sobre su obra literaria, porque son dos tipos de escritura muy distintos, y comunican —obra literaria y diario— experiencias muy disímiles. Así, según Blanchot, si un diario es la escritura de cada día, el ser humano que distinguimos en la obra literaria firmada por ese autor es divergente del ser humano que escribe el diario:

Il semble que doivent rester incommunicables l'expérience propre de l'œuvre, la vision par laquelle elle commence, «l'espèce d'égarement» qu'elle provoque, et les rapports insolites qu'elle établit entre l'homme que nous pouvons rencontrer chaque jour et qui précisément tient journal de lui-même et cet être que nous voyons se lever derrière chaque grande œuvre (1959: 258).

Por eso, concluye Blanchot, «l'écrivain ne peut tenir que le journal de l'œuvre qu'il n'écrit pas» (*Ibid.*).

Históricamente, los diarios se construyen sobre el antagonismo entre la intimidad y el mundo. Es en este vacío donde el sujeto (el yo) duda entre una conciencia de lo efímero y la conciencia propia del autor que sabe que no es posible captar la realidad. Es esta duda la

que indica las insuficiencias de este género literario, pero que a la vez le concede su fuerza característica. Pero los *blogs*, precisamente, explotan este antagonismo entre la intimidad y el mundo, borrando (o así lo creemos) las fronteras que pudieran existir.

Los diarios, por otra parte tienen sus propias limitaciones. Jorge Luis Borges imaginó en «Del rigor de la Ciencia» un imperio donde la cartografía hubiera sido desarrollada al máximo:

[...] En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, esos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos-levantaron un Mapa del Imperio que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Siguientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y de los Inviernos (1960: 106).

La provocativa paradoja de este texto subraya uno de los desafíos y defectos de cualquier diario: la imposibilidad de contar todo lo que ocurre durante un día. Sólo la repetición exacta de un día revivida segundo a segundo incluiría la experiencia entera. Tenemos que concluir que los diarios no pueden contar todo, y los lectores de esos textos se dan cuenta cabal de ese hecho. Como hicieron las «Generaciones Siguientes», los escritores de diario prestan más atención a la parcialidad que a la totalidad, porque la fragmentación es la norma de este tipo de texto.

A medio camino entre una crónica privada, que acepta sólo un lector, y la conciencia de no poder captar toda la historia completa, un diario anda simultáneamente con unos pantalones de dos perneras, cada una confeccionada por un sastre distinto. En consecuencia nos damos cuenta de su duda característica: un diario destaca experiencias escritas en el apremiante ahora, sin prestar ninguna atención a explicar una vida entera en su integridad, como sí sucede en el caso de la escritura de un libro de memorias. Por eso un diario pertenece al presente, donde se escribe, pero cuando se lee en el futuro, provee al lector un sentido del pasado. Así sucede en el caso de *El Quadern Gris* de Josep Pla (1966), donde contempla su presente, da testimonio de su transformación como escritor. Pero es también un diario mani-

pulado. Una primera versión fue escrita en 1918-1919, pero la versión final «oficial» fue completamente reescrita en 1966, convirtiéndose por lo tanto en una memoria ficcionalizada de sus primeros años (Pla 2005).

La escritura tradicional de diarios no recibió muchos elogios por parte de Roland Barthes. En su conocido *Roland Barthes par Roland Barthes* declaró que en un diario hay una reducción en entidad de lo que se escribe. De una composición organizada, bien considerada, una «*dissertation*» (en francés), un tipo de ejercicio escolar de reconocido prestigio en el sistema educativo francés, los textos degeneraban hacia el fragmento, y del fragmento al «diario». Barthes era extremadamente crítico: «Le “Journal” (autobiographique) est cependant, aujourd’hui, discrédité. Chassé-croisé [desencuentros]: au XVI^e siècle, où l’on commençait à en écrire, sans répugnance, on appelait ça un diaire: diarrhée et glaire». Y concluyó: «Production de mes fragments. Contemplation de mes fragments (correction, polissage, etc.). Contemplation de mes déchets (narcissisme)» (1975: 99). Esta opinión es extremadamente negativa respecto de la escritura de diarios, y puede tener algún sentido en la discusión del *blogging*. Barthes percibe los diarios como diarrea o secreción vaginal femenina, o incluso excremento. Una consecuencia involuntaria de esta dura crítica es que nos hace prestar atención a la singularidad de estos textos. Son escritos periódicamente, tienen un valor más íntimo que público, serán leídos por un círculo pequeño, yo, algunos *bloggers*².

Entre los diarios y los *blogs* podemos indicar ya una diferencia fundamental. Muchos *blogs* son textos escritos por rabia, escritos sin reflexionar mucho, sin deliberar. Están escritos en un momento de exceso reactivo y pueden ser ofensivos, puesto que carecen del carácter secreto de los diarios. De hecho muy pocos diarios se publican antes de la muerte del autor. Los *bloggers*, en cambio, inmersos en la inmediatez del presente (escritura y lectura), están muy cerca del concepto barthesiano de *diarrea*. Lo llevan incluso un paso más allá. En la soledad de un WC, en donde comienza cada *blog*, los *bloggers*

² De hecho Roland Barthes promovió el uso de la palabra *anti-journal*. Barthes publicó en *Tel quel* un artículo, «Delibération» (1979), un tipo de diario, mientras execraba el diario como género, lo que provocó una respuesta vigorosa de Gérard Genette en «Le journal, l’antijournal» (1981).

escriben en las paredes sin ningún tipo de control, sin la intervención de un corrector de estilo, o un director, de la editorial del diario o revista, que ejerza algún tipo de control, protegido en muchos casos por el anonimato. La soledad del *www* se convierte en un tipo de sepulcro virtual donde todo es posible y nada se lee. El *www* puede ser percibido entonces como una especie de serie de camposantos habitados por los muertos vivientes.

De la observación precedente podemos deducir que los *blogs* tienen una ansiedad específica: alcanzar la popularidad. Hay que ser leído (recibir «hits»), visto, discutido. Aún más que en los otros medios de comunicación, o como en la telebasura, donde los llamados «índices de audiencia» son los dictadores del éxito. Y de la publicidad, algo también inherente a los *blogs*. Para empeorar las cosas existe el «Dantuluri’s law of Blog Purity», que afirma que un *blog* no puede ser popular y puro a la vez. Un *blog* puede ser o puro en su contenido o convertirse en popular por su habilidad de modificar la intención original. En otras palabras, un *blog* deja de ser puro el momento en que se pone popular³.

3. PÚBLICO-PRIVADO

¿Son los *blogs* una nueva forma de exhibicionismo? ¿O bien un lugar ideal para el intercambio rápido de ideas? ¿Un lugar para ser visto y para autoafirmarse? Lo peculiar de los *blogs* es su falta de intimidad, o mejor dicho, una contradicción de términos: su intimidad pública. Como lo expresa el psicoanalista francés Serge Tisseron, nos enfrentamos a un nuevo fenómeno, que él llama «l’extimité» (2001). Esto es muy obvio en los llamados *reality shows*, uno de los programas básicos de la telebasura. Los *blogs* pueden ser relacionados con lo que en las ciencias sociales se conoce como un *journal de cours* o el *journal de recherche*. Es un tipo de diario científico donde un equipo de investigadores escribe «au jour le jour comme dans un journal intime, des petits faits organisés autour d’un vécu dans une institution»

³ Esta ley se deriva del principio de incertidumbre del físico cuántico Werner Heisenberg, según el cual no se puede determinar simultáneamente la posición y el impulso de un electrón. Cuando se calcula la posición, se corrompe el impulso.

(Lourau 1988: 202-203). Estos diarios son leídos por una colectividad, no por un solo lector como el diario íntimo, y serían buenos ejemplos de la situación que se produce en la escritura y lectura de los *blogs*, una especie de *pre-blogging*.

Pero es muy difícil poner al mismo nivel los diarios y los *blogs*. Por un lado, la manera en que se distribuyen crea una serie de problemas completamente distintos para ellos. Los *blogs* son publicados en la red, con la posibilidad de un vasto público lector que lo lee instantáneamente, después de su publicación. Las páginas de un *blog* se ponen al día muy frecuentemente, a veces cada día, como se hace en un diario. Uno puede establecer conexiones con otros *blogs* (o *blogrolls*). Mediante la publicación en la red, los *blogs* tienen un estado provisorio, uno nunca sabe cuando serán interrumpidos o si serán trasladados a otro sitio (como en el caso de los *bloggers* de Bagdad, desaparecidos, ejecutados o silenciados). Mediante la interconexión se convierten en hipertexto. Los *blogs* se han vuelto el instrumento de comunicación de preferencia cuando otros medios tradicionales son atacados o muestran sus limitaciones y su censura: como se vio en la candidatura a la presidencia de los EE. UU. de Howard Dean o Barak Obama, después del 11 de septiembre, antes del ataque a Iraq, o después del tsunami de 2004, o para poder comunicar noticias acerca de la oposición política en Cuba, o en el período post-electoral en Irán.

Muchas definiciones han sido desarrolladas y algunas podrán ser útiles para comprender la novedad de este formato. En francés usan un neologismo derivado del inglés *to blog* (una contracción de *web + log*), *bloguer*. En catalán utilizamos *blocs*. De esta palabra deriva un verbo de uso menos común, pero particularmente interesante *bloquejar* (bloquear). Así, *blocatge*, que según el diccionario quiere decir «Alteració del pensament en què es manifesta un grau màxim d'inhibició mental, que comporta l'absència de pensaments nous en una direcció determinada», puede servir para referirse a una situación de escritura en dificultades, como en la viñeta de *The New Yorker*. Pero es el mismo diccionario el que acude a socorrernos y nos provee una solución. *Bloc* también quiere decir: «bloc de paper (o simplement bloc). Llibreta de la qual hom pot arrencar els fulls fàcilment. Un bloc quadrícula, amb espiral. Un calendari de bloc». Se podría adaptar al español, puesto que según el diccionario de la RAE *bloc* significa «Conjunto de hojas de papel superpuestas y con frecuencia sujetas

convenientemente de modo que no se puedan desprender con facilidad». Y de ahí se llega fácilmente a «bloquear». Los *blogs* tienen algo de obstrucción para la escritura. Algunos *blogs* literarios, en cambio, se convierten en instrumentos de propaganda para propósitos estéticos, prosiguiendo por otros medios (o por medios más contemporáneos) lo que una publicación literaria tradicional no puede lograr.

Puede ser pertinente preguntarse también si los *blogs* son una nueva forma de escritura o no. Tal vez son un nuevo modo de publicar, sin todas las categorías, restricciones, sin todo el trabajo editorial (poder, censura, y control) asociado con la publicación tradicional, el tipo de texto que ha pasado por un proceso «editorial», y que uno suele leer en un periódico o en forma de libro. El *blogging* ha creado una nueva clase social virtual (o grupo), el *bloggery* (inglés), *bloguesia* (español), *blokesia* (catalán).

El circular por la red internética se ha convertido en una actividad preferida en nuestra realidad líquida *www*, donde pasamos una gran parte de nuestras vidas «navegando». Leer en la red tiene un nuevo significado, porque el verbo preferido es *to browse*, que significa: «survey objects casually, especially goods for sale», o «scan through a book or magazine superficially to gain an impression of the contents». Los internautas navegan el *www* (la Red) y son simultáneamente productores y consumidores de información. Se convierten en *escribectores*. *Le Nouvel Observateur* observó el 26 de mayo de 2005, no sin angustia, que los *blogs* literarios son una competencia desleal con los periodistas literarios tradicionales y los reseñadores de libros. De hecho, uno de los *blogs* más populares en catalán es escrito por un autor anónimo «El Llibreter». Ha podido presentar una visión revolucionaria por alternativa de un sistema literario corrupto. Lo cual no deja de ser viento fresco en un sistema dominado por grupos editoriales de comunicación que también controlan suplementos literarios y cadenas de televisión. Los *blogs* representan una esperanza de liberarse de la dictadura del monopolio informativo.

Los *blogs* crean una frontera distinta entre público y privado. De hecho, como hemos visto, son diarios público-privados. Desde la invención del periodismo, muchos escritores han escrito un tipo de diario público: Marc Twain explicando sus viajes por Europa (*Innocents Abroad*, 1869), Rubén Darío visitando Francia y España en busca de compañeros «modernistas» (*Los raros 1896-1905*), o su seguidor

Pere Gimferrer meditando sobre su realidad literaria artística, hecha de libros, películas, e imágenes (*Dietari 1979-1981*). Todos han hecho un buen trabajo escribiendo «en vivo», y compartiendo con el público sus pensamientos íntimos, con amplio éxito. La novedad asociada con el *blogging* está en el hecho que virtualmente cualquiera puede escribir y publicar uno. Esto lleva a una falta de control editorial, que deja que los escritores de *blog* publiquen sin constreñimientos, y con un estilo sin regular. Más libre y en una situación más anárquica.

4. TIPOS DE *BLOG*

Podemos enumerar algunos tipos de *blog*: las quejas o cartas al editor; las acusaciones o «dazibao», un cartel o mural escrito con letras muy grandes, que fue utilizado durante la revolución cultural china para hacer denuncias políticas públicas; las cartas abiertas en contra de políticos, servicios públicos (infraestructuras destinadas al fracaso); el libro de quejas y comentarios, parecido al que encontramos en un restaurante, una exposición, o un funeral; los sermones y discursos políticos, todos contaminados por una retórica particular, intentado convencer al cliente. ¿Será posible (o incluso justo) tratar de distinguir tipos de *blogs*? La industria artesanal de los *blogs* se caracteriza por su presencia masiva y su condición heterogénea: normas sin reglas. La mayor parte de los *blogs* son una mezcla de estos tipos. El tema y/o el humor del autor exigen el uso de uno u otro tipo.

En el mundo anglosajón uno nota la presencia de *blogs* importantes de ficción, en la unión entre autobiografía y ficción. Yo diría que hay muchos menos en español, donde no puedo localizar casos similares. Ejemplos excelentes de este tipo de escritura creativa digital en inglés sería el hipertexto popular de Shelley Jackson MY BODY, <<http://www.altx.com/thebody/>>, donde la autora confunde [de-familiariza] el discurso autobiográfico y lo convierte en ficcional. Este caso es muy semejante al del *web art*, en donde se enfatiza la textualidad y lo narrativo. Otro ejemplo de este tipo de narrativa hipertextual es «Six Sex Scenes» de Adrienne Eisen, <www.altx.com/ebooks/scenes.html>⁴.

⁴ Otros ejemplos de pseudo-autobiografía podrían ser: el de Donna Leischman «littleredridinghood», <http://www.6amhoover.com/index_flash.html>; el de Eric

En el mundo hispano los *blogs* más populares (en su mayor parte localizados en España) son de otro tipo. En una clasificación mundial de *blogs* entre los veinte primeros sólo tres son europeos. Son *blogs* técnicos, para *nerds* (empollones de la tecnología): «Techcrunch» (Francia) es número 10, «Microsiervos» (España) es número 13 y «Bacic Thinking» (Alemania) es número 18. Los *blogs* españoles más populares están dedicados a cuestiones de informática e Internet. El resto, con muchos menos lectores, pero mucho más interesantes de leer son, como sucede en todo el mundo, son los dedicados a la política⁵. Con todavía menos lectores encontramos los *blogs* literarios.

A pesar de su carácter más minoritario, es en el mundo de los *blogs* literarios donde podemos encontrar algunos ejemplos extremadamente interesantes. Vale comentar una breve selección de algunos de ellos, en especial por lo que tienen de sintomático de una nueva tendencia en literatura. Son buenos ejemplos de cómo las transformaciones que producen las nuevas tecnologías en los medios de comunicación están transformando el modo cómo pensamos acerca de nosotros mismos (Gere 2008: 203). También son muestra de cómo los nuevos medios ofrecen otras posibilidades para desarrollar las viejas ambiciones del escritor: ser leído y valorado (criticado).

Todos estos *blogs* son muy creativos, están dirigidos a un público lector intelectual, y una gran parte de ellos tienen un programa específico que defender: la nueva literatura *afterpop* (Fernández Porta 2007, 2008) o «mutante» (Ferré 2003, 2005). Fernández Porta defiende una narrativa influenciada por los audiovisuales que considera la verdadera alta cultura crítica de nuestra época. Apuesta por un mundo, una cultura tecno-pop, de adaptación a las nuevas posibilidades tecnológicas de la cultura audiovisual, mediática o electrónica, y de integración de los referentes de la cultura de masas, que ahora tienen

Loyer «Marrow Monkey», <<http://www.marrowmonkey.com/menu.html>>; «Young-Hae Chang Heavy Industries», <<http://www.yhchang.com/>>; o el film narración «VJ (artista que trabaja con video) "FILMTEXT"», <http://www.markamerika.com/filmtext/Content_intro_C.htm>.

⁵ Pueden mencionarse: el *blog* Salmón. Economía y finanzas en su color natural. Lecciones de economía para legos <<http://www.elblogsalmon.com/>>; Antonio Lobato. Diario de carreras, <<http://www.antoniolobato.net/>>. Un periodista de deportes que se especializa en información sobre carreras de autos y motos. El de un «publicista», Risto Mejide, <<http://www.ristomejide.com/>>.

en cuenta el carácter pasajero, el fenómeno de la inmigración y la globalización. Ferré, por su parte, apuesta en «La literatura del post» (2005), por una literatura que ha perdido su centralidad en el sistema cultural, y que reacciona adoptando una actitud contaminada, mestiza, en relación con la baja cultura o los otros medios. Se manifiesta rebelde respecto a la tradición, por la renovación temática y formal. En la nueva literatura se incluye la ciencia y la tecnología, la economía y la ideología. Por ello es una escritura mutante en relación a un mundo contemporáneo en continua transformación. Es también mutante porque es consciente de la realidad mediática, viviendo de los referentes virtuales (digitales) y televisivos disfrutando de una saturación mediática: «cada uno a su manera, por supuesto han comprendido que habitan una época de saturación mediática y mediación sistemática [...]. Así creen responder también, generando narrativas interferidas de uno u otro modo por la cultura de masas circundante, a la pixelización del relato colectivo y la digitalización de la realidad» (Ferré 2005: 17).

Estos *blogs* literarios están todos escritos en una jerga parecida. En este caso es obvio que este grupo de escritores pertenece a su tiempo y usa el *blogging* como si fuera el equivalente de las tertulias decimonónicas. Sólo hasta cierto punto. Es obvio que están promoviendo un programa de renovación literaria, y la escritura de *blog* se convierte en su arma preferida. En efecto, el *blogging* se convierte en medio y mensaje en esta transformación. Entre otros muchos se pueden destacar: «Vicente Luis Mora. Diario de lecturas», <<http://vicenteluis-mora.blogspot.com/>>. Según la declaración inicial del mismo: «En este *blog* se intenta una lectura crítica de literatura –y otras cosas– alternativa a la común: buscamos una crítica para el siglo 21 en tiempo real». Mora es el autor de *Pangea. Internet, blogs y comunicación en un mundo nuevo* (2006). Como afirma en su ensayo más reciente, *La luz nueva* (2007): «Pangea representa el actual estado del mundo, indisociadas ya sus vertientes físicas concretas y las digitales o abstractas, y el arte *pangeico* sería aquel que responde ya plenamente a este *nuevo* [...] estado de cosas» (Mora 2007: 72). Jorge Carrión, que es uno de los narradores incluidos en la antología «mutante», escribe un «*blog* nómada sobre libros y viajes» <<http://www.jorgecarrion.com/blog/>>. Juan Francisco Ferré, por su parte, mantiene un *blog* titulado *La vuelta al mundo*. Juan Francisco Ferré, <[BLOQUEO DIGITAL](http://juanfran</p>
</div>
<div data-bbox=)

ciscoferre.blogspot.com/>. También es digno de mención el de Agustín Fernández Mallo, el autor de *Nocilla Dream*, una de las obras que inició la era *afterpop* o mutante: «*Blog* de Agustín Fernández Mallo. El hombre que salió de la tarta», <<http://www.alfaguara.santillana.es/blogs/elhombre>>. Él es uno de los nuevos escritores españoles, que en el año 2000 acuñó el término «Poesía Pospoética» (explorando las conexiones entre artes y ciencias). Su novela de 2006 *Nocilla Dream* es la primera del «Proyecto Nocilla», una trilogía que, se empeña de un modo claramente programático en una renovación crítica de la literatura española. Para ello el *blog*, y el diálogo entre los mismos es una de las características de difusión y un elemento clave en el propio programa.

En la América hispanohablante encontramos también algunos *blogs* de gran interés. El fenómeno de la renovación literaria (o al menos de su demanda urgente) a través de los *blogs* ocurre también entre los escritores jóvenes. Un caso notable es el de la escritora Vivian Abenshushan, <<http://www.desokupados.blogspot.com/>>, una las mejores escritoras jóvenes, que tiene un *blog* contra el trabajo, que en una variante de las actitudes contra el *bloguismo*, actualiza poco: «Nuestro caso, en pocas palabras, es éste: hemos perdido toda facultad de trabajar en cualquier cosa que no sea la crítica sistemática del trabajo forzado. En eso nos empeñamos todos los días, durante jornadas magníficas de ocio e incertidumbre». Esta escritora fue incluida en la antología *Best of Contemporary Mexican Fiction* editada por Álvaro Uribe. Como es de rigor, el listado de *blogs* constituye un pequeño mapa de los más afines a su acción cultural. Heriberto Yépez es autor de un *blog* bilingüe, en español e inglés, en el que escribe sobre cuestiones de prácticas culturales, entre la teoría de la cultura, la sociología y la denuncia de desastres contemporáneos como Tijuana (<<http://heriberto-yeppez.blogspot.com/>>). Aquí el *blog* se utiliza como repositorio de textos ya publicados en revistas que tienen a sí una nueva vida. Es destacable, por ejemplo, un texto de 2004: «A Ten Step Program (Or A User's Guide) On How | Mexicans And | Americans | Can Know | They Have | A Body». Son también conocidos los *blogs* de Cristina Rivera Garza, <<http://cristinari-veragarza.blogspot.com/>>, o el del joven crítico peruano Gustavo Faverón, que incluye otros *blogs* peruanos y latinoamericanos, <<http://puentearo1.blogspot.com/>>.

En catalán podemos destacar iniciativas semejantes, aunque con su propia especificidad. Siendo una lengua minoritaria, la publicación en la red ha llenado un vacío en términos de capacidad de publicación, y –tal vez– de público lector. Es sorprendente comprobar que según NITLE (National Institute for Technology and Liberal Education), en las estadísticas que muestran en su NITLE Blog Census, el catalán es una de las lenguas más usadas en los *blogs*. Aunque los datos sean de junio de 2003, los resultados son bien interesantes. Aproximadamente el 60% de los *blogs* están escritos en inglés. Existen estadísticas de lenguas aún más sorprendentes, lo que explica la manera en que se presenta el *blogging* en las versiones española y catalana de Wikipedia. En la definición de *blog* en Wikipedia hay diferencias asombrosas entre la versión catalana y la española. La primera presta mucha más atención al censo, porque muy sorprendentemente el catalán fue la segunda lengua más usada en el 2003. Esto no es de interés en la versión española de Wikipedia, donde se presta mucha atención a la etimología y se trata de averiguar cual es la palabra apropiada. Proponen «bitácora», que es entendido como «sitio electrónico personal, actualizado con mucha frecuencia, donde alguien escribe a modo de diario o sobre temas que despiertan su interés, y donde quedan recopilados asimismo los comentarios que esos textos suscitan en sus lectores».

Una de las aventuras digitales más interesantes es aquella promovida por «VilaWeb», una operación periódico digital, estación de televisión, y «bloc». Muchos escritores catalanes publican allí sus meditaciones digitales. Otra iniciativa notable es un *blog* creado a partir de la reedición en versión digital de uno de los diarios personales más conocidos escritos en catalán, entre 1918 y 1919. Se trata de *El quadern gris. Al cap de 90 anys* de 1996, <<http://elquaderngris.cat/blog/index.php>>. Hay un grupo de *blogs* literarios que presentan afinidades con el caso antes indicado de los *blogs* en español. Así por ejemplo existe un grupo de escritores que utilizan el *blog* y el diálogo entre ellos para reflexionar sobre las nuevas tendencias (la nueva realidad) en la literatura catalana. Destacan el de Josep-Anton Fernández, «El malestar en la cultura catalana», <<http://malestar.cat/>>, un *blog* dedicado al libro del mismo título, que contiene algunas clarividentes y funestas opiniones sobre el futuro de una cultura minoritaria como la catalana: «Siguem radicalment optimistes: nosaltres i la nostra cultura

no ens podem morir, ni ens poden matar, perquè ja estem morts». Oriol Izquierdo, que actualmente dirige la «Institució de les Lletres Catalanes», es el autor de «Oi? Algunes notes d'un bloc d'Oriol Izquierdo», <<http://blocs.mesvilaweb.cat/bloc/44>>. Es fundamentalmente un diario de lecturas en el cual las entradas siempre iluminan, retrospectivamente, por su interés en la literatura desde una perspectiva histórica; o en el presente, atento a las novedades más recientes.

Jaume Subirana es el autor de «Flux», <<http://jaumesubirana.blogspot.com/>>, un diario digital. Subirana es autor de diarios en formato papel con libros como *Suomenlinna* (2000), y fue de los primeros en trasladarse al formato digital. *Adrada* (2005) es una publicación en papel que proviene de una selección del *blog*. La inmediatez del *blog* (pasado a libro se asegura la supervivencia de formatos) pone el énfasis en el presente: suyo (del escritor) y nuestro (del lector), como un tipo de testimonio. Como ha indicado Ricœur, el testimonio es el camino por el que transitar entre la memoria y la historia. La memoria nos ayuda a recordar y a distinguir entre sombras y luces, entre el olvido y el recuerdo. Y el diario-*blog* es como una «inversión», libreta de ahorros de la vida y libro de contabilidad de las entradas y salidas de sentimientos, lecturas y escrituras. Uno de los propósitos que guiaban a Jaume Subirana en *Adrada. Gosa poder ser fort*, era «la recerca d'una suma de relats parcials amb prou parts perquè arribés a semblar personal» (2005: 7). Fragmentos de vida y de vidas se nos presentaban en organización caleidoscópica, siguiendo un orden temporal inverso, el paso de los años al revés, disuelto en el caos de los meses, leídos en el retrovisor de la memoria. Al sustituir por breves títulos las fechas obligas de los diarios pre-post-modernos se crea un efecto desorientador. O reorientador. La atención no se centra en el progreso de una vida, sino en la ambigua e inquietante monotonía de las obsesiones: del autor y del mundo de ideas o hechos de crónica en que vive inmerso. Así destaca en el diario-*blog* de Subirana, como en el de todos los escritores la vida que es pasión que es la literatura. Como actor y espectador. Como degustador. Los *blogs* representan la superación de algunos de los mitos de la verdad instaurados por el fundamentalismo autobiografista (Lejeune 1975, 1986). En la literatura autobiográfica más reciente, ya no es necesario contar todo y los autores se acercan a nociones de la autoficción y –aparentemente– se desnudan ante el lector en ejercicios de autoreflexión, sobre la pro-

blemática del propio texto que escriben. Los textos del autobiografismo, los diarios, los cuadernos de notas, las cartas las autobiografías, memorias o *blogs* son, en opinión de Subirana menos indiscretos e impúdicos que la mayor parte de la poesía, la ficción, el teatro o los guiones que se escriben (33).

5. CONCLUSIÓN

¿Son los diarios o los *blogs* textos dignos de escribir o de ser leídos? Uno puede plantearse qué sucederá con la mala y corta vida de tantos textos literarios en Internet. ¿Se llegarán a estudiar como manifestaciones literarias, incorporadas a los programas de estudio o a las pruebas de selectividad? ¿O sólo ocurrirá así cuando se produzca un proceso de inversión en el progreso y se conviertan en libro? Quizá así, sí. Domados bajo el viejo formato analógico, entonces podrán salvarse, mostrando alguna de las flaquezas de la supuesta revolución digital. Después de la segunda Guerra Mundial la escritura de cartas cayó en picado. Uno puede acordarse del slogan de USPS, el servicio de correos estadounidenses, en los cuarenta, que enfureció a Pedro Salinas: «Wire don't write». Y luego vino la Revolución digital. Los escritores de *yméiles* y los *bloggers* forman parte de un renacimiento autobiográfico asombroso. ¿Adónde nos llevará? De todos modos los *bloggers* representan una innovación fascinante, apropiando elementos del pasado (la escritura de diarios), innovando con su exhibición sin problemas de la intimidad. Estos esfuerzos publico-privados (basados en la *extimité*) hacen mucho para mejorar la jungla aburrida de la cotidianidad posmoderna. Escribir los pensamientos personales en una hoja de papel o en la pantalla fluorescente del ordenador, puede proveer un momento de excepcionalidad, un refugio contra la monotonía, cuando nos perdemos en una serie de días que son difíciles de distinguir entre sí. Es una invitación a dibujar un tipo de mapa distinto del que proponía el Emperador de Borges. En vez de una imagen exacta y completa de la realidad, el mapa de los *bloggers* presenta una realidad parcial fragmentada y falsa, pero muy viva. Una realidad que ha sido librada a las «Inclemencias del Sol y de los Inviernos», un espejo de nosotros mismos, perdidos en el ciberespacio. Cuando ya lo hemos leído todo y no tenemos nada más que añar,

dir, o que escribir. «Desbloquear» y compartir nuestro ser íntimo puede ser una solución a la perversidad digital temida por Barthes. Y es sin duda uno de los caminos de avance de la nueva literatura. Los *blogs* literarios, por su calidad estética, literaria, de pensamiento, demuestran que la definición de Huffington es aplicable sólo para ese (alto) porcentaje de *blogs* que son confesiones adolescentes, atentas a la explosión al ruido, y no a la calidad de la carga que llevan. A pesar de su condición de perversidad, o precisamente por ella, los *blogs* literarios están protagonizando la renovación de la literatura.

OBRAS CITADAS

- BARTHES, Roland (1975): *Roland Barthes par Roland Barthes*. Paris: Éditions du Seuil.
- (1979): «Délibération». En: *Tel Quel*, 82, pp. 8-18.
- BAUMAN, Zygmunt (2000): *Liquid Modernity*. Cambridge: Polity.
- BLANCHOT, Maurice (1959): «Le Journal intime et le récit». En: *Le Livre à venir*. Paris: Gallimard, pp. 271-279.
- BORGES, Jorge Luis (1960): «Del rigor de la Ciencia». En: *El Hacedor*. Buenos Aires: Emecé.
- BOU, Enric (1997): «A la búsqueda del aura. Literatura en la Internet». En: Romera Castillo, José/Gutiérrez Carbajo, Francisco/García-Page, M. (eds.): *Literatura y Multimedia (Actas del VI Seminario Internacional del Instituto de Semiótica Literaria, Teatral y nuevas tecnologías de la UNED; Cuenca UIMP, 1-4 julio 1996)*. Madrid: Visor, pp. 163-180. Reproducido en <www.uoc.edu/in3/hermeneia/sala_de_lectura>.
- EDITORS HUFFINGTON POST (2008): *The Huffington Post Complete Guide to Blogging*. New York: Simon & Schuster.
- FERNÁNDEZ PORTA, Eloy (2007): *Afterpop. La literatura de la implosión mediática*. Córdoba: Berenice.
- (2008): *Homo Sampler. Tiempo y consumo en la Era Afterpop*. Barcelona: Anagrama.
- FERRÉ, Juan Francisco (2003): «El relato robado. Notas para la definición de una narrativa mutante». En: *Quimera*, 237, pp. 29-34.
- FERRÉ, Juan Francisco/ORTEGA, Julio (eds.) (2005): *Mutantes. Narrativa española de última generación*. Córdoba: Berenice.
- GENETTE, Gérard (1981): «Le journal, l'anti-journal». En: *Poétique*, 47, pp. 314-322.
- GERE, Charlie (2008): *Digital Culture*. London: Reaktion Books.

- LEJEUNE, Philippe (1975): *Le pacte autobiographique*. Paris: Éditions du Seuil.
- (1986): *Moi aussi*. Paris: Seuil.
- LOURAU, René (1988): *Le journal de recherche. Matériaux d'une théorie de l'implication*. Paris: Méridiens-Klincksieck.
- MORA, Vicente Luis (2006): *Pangea. Internet, blogs y comunicación en un mundo nuevo*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara.
- (2007): *La luz nueva. Singularidades de la narrativa española actual*. Córdoba: Berenice.
- NITLE: <www.nitle.org>.
- PLA, Josep (1966): *El quadern gris. Un dietari*. Barcelona: Destino.
- (2005): *El primer quadern gris*. Edición facsímil de Xavier Pla. Barcelona: Destino.
- RICŒUR, Paul (2000): *La mémoire, l'histoire, l'oubli*. Paris: Éditions du Seuil.
- SUBIRANA, Jaume (2005): *Adrada Gosar poder ser fort*. Barcelona: Edicions 62.
- TISSERON, Serge (2001): *L'intimité Surexposée*. Paris: Ramsay.
- URIBE, Álvaro (ed.) (2009): *Best of Contemporary Mexican Fiction*. Urbana Champaign, IL: Dalkey Archive.

NUEVOS HISPANISMOS EN ESTADOS UNIDOS: PARA UNA ÉTICA DEL AULA

ARÁNZAZU BORRACHERO MENDÍBIL
Queensborough Community College, CUNY

LENGUA Y PODER

Hacia la mitad de los años ochenta del siglo pasado, la Junta de Educación de la Ciudad de Nueva York vivió un período de contratación frenética de maestras y maestros, con criterios bastante laxos, para poder hacer frente al aluvión de estudiantes hispanohablantes que llegaba a sus escuelas. Yo fui una de ellas. Con mi escasa experiencia y deficiente preparación, me presenté en septiembre de 1988 delante de una clase de más de treinta niñas y niños de quinto grado, recién llegados de República Dominicana.

De entre las muchas vivencias reveladoras que aquella experiencia me deparó, en un aula donde no había sillas suficientes, tizas, libros ni currículum a seguir, una de ellas me viene con frecuencia a la memoria: la pregunta burlona de uno de mis estudiantes, al terminar yo un discurso improvisado e ingenuo sobre la importancia de que todos aquellos niños y niñas aprendieran inglés. Así me interpeló: «Maestra ¿por qué no nos enseña a hablar lo que usted habla antes de enseñarnos a hablar inglés?». Se refería, por supuesto, al castellano, al español peninsular, con sus tonos, acentos y vocabulario, extraños para él.

Con sorprendente agudeza política, aquel jovencito de diez u once años me señaló la doble alienación en la que mis palabras le sumían: no sólo tendría que aprender la lengua del país al que había migrado —la lengua del prestigio, de la riqueza, de la dominación— sino que